



Las cuentas claras

Las cuatro mayores auditoras -Deloitte, PricewaterhouseCoopers, KPMG y Ernst & Young- controlan el 70% del mercado español desde hace años y auditan al 95% de las compañías que cotizan en bolsa

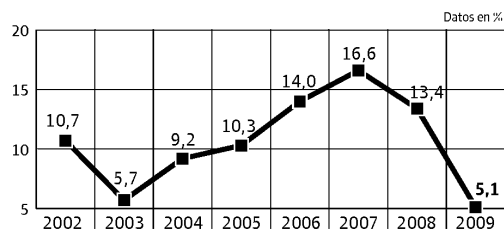
FRANCISCO CORTIJO

MADRID. El negocio de la auditoría en España es como una foto fija año tras año. Las cuatro grandes auditoras internacionales con filiales en España -Deloitte, PricewaterhouseCoopers, KPMG y Ernst & Young- se reparten el 70% del mercado, que casi alcanzó los 1.900 millones de euros en el año 2009. De esta cantidad, en torno a los 700 millones de euros pertenece al ramo de auditoría pura. Entre otras casi cuarenta pequeñas y medianas auditoras, españolas y filiales de entidades extranjeras, se tienen que repartir el resto del mercado. Muchas de estas auditoras medianas y pequeñas consideran que el sector en España es un «oligopolio». Y ponen como ejemplo los últimos datos aportados por la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) sobre quién revisa las cuentas de las empresas que cotizan en Bolsa. Durante el año 2009, el 100% de las 35 empresas del Ibex 35 fueron auditadas por alguna de las cuatro grandes. En el caso de las 120 empresas restantes que cotizan en la Bolsa en el mercado continuo, el 95% fueron auditadas también por alguna de estas cuatro.

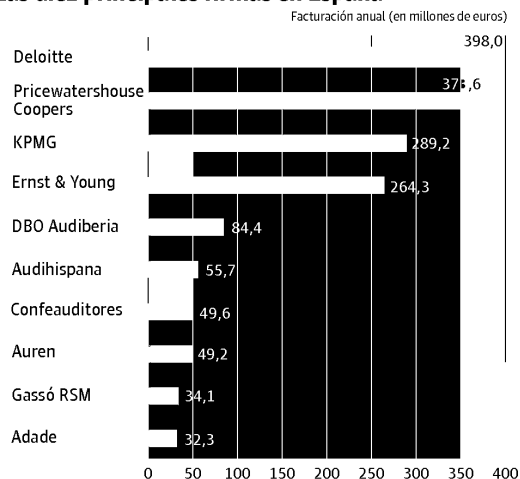
El negocio de auditoría sigue siendo el más rentable, seguido de la consultoría, el asesoramiento fiscal, legal y tributario y el 'corporate finance'. En los últimos meses, se ha incrementado notablemente el negocio de la reestructuración de socieda-

La auditoría en España

Incremento anual del negocio



Las diez principales firmas en España



FUENTE: ICAC

des y concursos de acreedores por la crisis.

El mercado de la auditoría en España, básicamente la revisión y presentación de las cuentas anuales, cuenta con más de 40 empresas especializadas. Sin embargo, sólo cuatro de ellas, filiales de entidades extranjeras, controlan el 70% del mercado. Año tras año, Deloitte, PricewaterhouseCoopers, KPMG y

Ernst & Young mantienen su hegemonía, como ocurre en la mayoría de los países de la Unión Europea, y ven cómo su posición de dominio apenas oscila. Otras auditoras de tamaño grandes y mediano como BDO Audiberia, Audihispana Grant Thornton, Confeauditores, Auren, Gassó, Adade, Mazars o Horwath España sigue creciendo pero ven muy com-

plicado llegar a las cifras de las grandes empresas y entidades financieras.

Cotizadas. El mejor ejemplo lo encontramos en la Bolsa española. Según los datos aportados recientemente por la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) referidos al 2009, las cuatro grandes auditoras mantienen en cartera a las 35 grandes empresas que cotizan en el Ibex 35. Ni una sola de estas empresas, entre las que figuran los grandes bancos españoles y las grandes empresas constructoras, eléctricas y de telecomunicaciones tiene la revisión anual de sus cuentas con otra compañía que no sea una de las cuatro grandes. En muchos casos, estas mismas compañías son las que realizan las auditorías de sus filiales en el extranjero. Mientras, en las 120 empresas cotizadas diferentes a las 35 del Ibex, menos del 5% realiza su auditoría con una compañía que no sea Deloitte, PricewaterhouseCoopers, KPMG y Ernst & Young.

Pocos cambios. Las grandes empresas y entidades financieras españolas parecen tener aversión a cambiar de auditores, incluso tras los problemas acaecidos en Estados Unidos tras el caso Enron y Lehman Brothers. En la última década, sólo 12 compañías que han cotizado en el Ibex 35 han decidido cambiar de empresa auditora. Aunque el año 2009 parece que ha roto en parte esa dinámica por diferentes motivos. Durante el pasado año 2009, cinco grandes entidades



Trabajadores de Lehman Brothers, reunidos en la sede del banco de inversión en Canary Wharf, Londres, en noviembre del 2008 :: REUTERS

-Ebro Puleva, Endesa, Grupo SOS, Sol Meliá y Banco Pastor- han decidido cambiar de auditora. En unos casos, como el de Endesa por el propio cambio de accionista de referencia en la compañía, y en otros como el de SOS, por los problemas contables no descubiertos ni alertados a tiempo.

Precios a la baja. Pese a la aparente estabilidad del mercado de la auditoría en España, los precios siguen siendo una factor cada vez mayor de competencia. Y por ello las auditoras no se han atrevido a subir precios en el último año al ritmo que lo había hecho en la última década. Según los datos oficiales del Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas (ICAC), la actual coyuntura económica ha rebajado la subida de sus emolumentos, incluso tras la apuesta del nuevo Plan

General de Contabilidad a partir de enero del 2008 que ha supuesto una mayor carga de trabajo.

Hora de trabajo. La hora de trabajo ha quedado establecida en un tarifa media de 67,50 euros. Incluso se han llegado a ofrecer rebajas del

25% en nuevos concursos convocados por empresas para cambiar de auditor. Hace tres años era normal que las grandes auditoras cobraran a sus clientes una media de 80 euros por hora trabajada. En relación a lo que cobran por hora trabajada

otras compañías auditoras de países de nuestro entorno, las diferentes son muy altas frente a los 110 euros de Alemania o los 138 euros de Reino Unido. Como ejemplo, en los dos últimos dos años, las compañías que cotizan en el Ibex 35 de la Bol-

sa de Madrid han logrado rebajar la factura de lo que pagan por sus auditorías el 6% de media.

Auditoras medianas. Las auditoras de tamaño mediano no quieren quedarse de brazos cruzados frente al poder omnipotente de las cua-

Asesorar en despidos y en reestructuración de empresas

:: F. C.

MADRID La crisis económica y financiera también ha provocado un cambio importante en los servicios que ofrecen las empresas auditoras. Porque además de su labor de contabilidad en las cuentas anuales, las

empresas auditoras también efectúan numerosos trabajos de consultoría, servicios de riesgos empresarial y tecnológicos, investigación del fraude y litigios, asesoramiento en adquisiciones y fusiones, etc. En el último años, los pro-

blemas asociados a las reestructuraciones, la obtención de financiación adicional y los expedientes de regulación de empleo han aumentado más de un 15% de media en el trabajo de las grandes auditoras. Las administraciones públicas

también se han convertido en los últimos años en excelentes clientes de las grandes auditoras, tanto a nivel de asesoramiento financiero y tecnológico como en asesor externo de los grupos empresariales de titularidad pública con que cuentan las comunidades autónomas en sectores como la gestión de suelo y vivienda, telecomunicaciones y sector audiovisual, capital riesgo, turismo o sector agroindustria.

La hora de trabajo de un auditor en España se paga a 67,50 euros de media

Por primera vez en muchos años, cinco grandes empresas españolas han cambiado de auditor en el 2009

tro grandes. Por ello, reclaman a la administración una regulación más realista y práctica que permita aumentar la competencia en el sector. A mediados de la década de los 90, un grupo de 19 auditoras -que controlan el 10% del mercado- creó el denominado Grupo 20 como foro de debate y opinión sobre el mercado de la auditoría en España. Este grupo fue uno de los que primero solicitó la eliminación de la rotación obligatoria de auditor cada nueve años que recogía la legislación y que más tarde ha sido ya eliminada.

Más competencia. Uno de los problemas a los que se enfrenta las auditoras de tamaño mediano y pequeño es que las grandes auditoras también compiten ya en precio y no sólo con su marca. Sobre todo porque la ley se lo permite. Según el Grupo 20, «la divulgación de honorarios en la Memoria de Cuentas Anuales es un aspecto positivo y de transparencia para las compañías que cotizan en bolsa, están en sectores regulados o tienen una facturación por encima de los 30 millones de euros. Pero cuando se trata de compañías más pequeñas, esta información, más que ofrecer transparencia provocará una competencia de precios a la baja y por tanto una disminución de la calidad».